

**Palabras pronunciadas por don Raúl Bustos Zavala, Presidente Nacional de Bomberos de Chile, en las exequias fúnebres del Bombero Mártir de la Séptima Compañía del Cuerpo de Bomberos de San Bernardo, don Sergio Esteban Li Li (Q.E.P.D.)**

**Plaza de Armas de San Bernardo, Región Metropolitana, a 19 de junio de 2022.-**

\*\*\*\*\*

El 17 de junio, de tarde, la noticia del fallecimiento en acto de servicio del bombero don Sergio Esteban Li Li, sorprendía como un relámpago la columna vertebral bomberil de nuestro Chile, desde Arica a Puerto Williams, llegando a golpear los cuarteles de los 313 Cuerpos de Bomberos del país.

El día de ayer, inaugurando un Cuartel en la aislada localidad de Quilitapia, Cuarta Compañía del Cuerpo de Bomberos de Combarbalá y luego, cuatro horas mas tarde, en la ceremonia de reacreditación del grupo USAR del Cuerpo de Bomberos de La Serena, se dedicaban sendos minutos de silencio en honor de un nuevo mártir de Bomberos de Chile, declarado como tal, oficialmente por el Directorio General del Cuerpo de Bomberos de San Bernardo.

La partida de don Sergio, nos trae nuevamente de golpe la esencia del servicio de bomberos en nuestro país, esa entrega de vida que sublima el cumplimiento del deber, que no encuentra horizonte de término mas que en los límites de la propia existencia humana, ese deber que se cumple hasta el final y que en cualquier acto de servicio nos puede costar la vida.

Resulta fácil decirlo, quizás representa el mejor sentido de altruismo que un ser humano puede comprometer, pero por cierto, nadie de nosotros, ningún bombero, busca ni desea ser mártir.

Para los bomberos de la Séptima Compañía Nueva York, menos lo es, y lo que hoy estamos viviendo aquí, despidiendo a don Sergio, es la realidad hecha tragedia, de lo que implica el riesgo que cada bombero o bombera de este país asume voluntariamente al ingresar al servicio.

No es algo fácil de comprender ni de asimilar llegado el momento, ni de asumir siquiera.

Enrique Mac Iver, aquel estadista y bombero del siglo XIX, buscando algún sentido a esta entrega, decía acertadamente que:

“ En el sacrificio por la familia hay mas instinto que idea;  
En el sacrificio por la patria hay idea e instinto;  
En el sacrificio por la humanidad no hay mas que idea y sentimiento...”

“Al soldado que combate por la patria, le sonrío la gloria.  
Al misionero que se expone por la religión, le espera el cielo.  
Al sabio que se aniquila por la ciencia, le guarda la inmortalidad.  
Al político que lucha por la justicia y por la libertad, puede alcanzar la popularidad y el poder.”.

“Los que visten estas burdas cotonas no tienen gloria, cielo, inmortalidad, popularidad ni poder por recompensa. Si pretenden alguna búsquenla en el fondo de su alma, allí donde se siente la conciencia que da plácida alegría y satisfacción al bueno y desasosiego y tortura al egoísta y al malvado”

Hoy para los bomberos de San Bernardo, para sus compañeros de bomba en la séptima, para su familia, compuesta por la Sra Teresa y sus hijos, Jhonny y Karina, ambos servidores por excelencia, al igual que su padre, aquel de Dios y sus feligreses como sacerdote y ella, de nuestro país como soldado de la República, la ausencia de don Sergio, resulta ser como la espesa niebla en una noche de invierno, lo cubre todo, y en su pena, nada se queda quieto.

El riesgo verdadero ha puesto a prueba nuestros mas altas creencias de compromiso y altruismo, nos ha puesto en aquella encrucijada que juramos al pertenecer a esta institución, dar la vida por los demás, y necesariamente hemos de enfrentarla, asumirla y salir de ella.

Es por ello entonces, que la entrega de don Sergio ha de contribuir a que las nuevas generaciones de bomberos tomen nuevo impulso en el servir, que su recuerdo y memoria vaya mas allá del recuerdo nostálgico de su existir, sino que trascienda y se convierta en ese mismo impulso fundador que le asistió al formar parte en la creación de su Séptima Compañía Nueva York un 12 de agosto de 2007, venidera de aquella primera brigada fundada en el 2001, honrando la memoria de aquellos 343 bomberos del Cuerpo de Bomberos de Nueva York caídos un 11 de septiembre de 2001.

Hoy, las bomberas y bomberos de su Compañía, han de ser los que recojan su ejemplo, su testimonio de entrega, y conviertan su muerte en vida futura, rubricando en el día a día, el compromiso por servir a las comunidades que protegen.

Este Presidente Nacional no tuvo la oportunidad de conocerle personalmente, pero al recoger su vida a través de antecedentes y testimonios, puedo hacerme una idea de él, y no he encontrado palabras más hermosas con que honrarle, que aquellas dedicadas por el bombero del Cuerpo de Bomberos de Santiago, don Justo Arteaga Alemparte, al conmemorar un año de la muerte de otro mártir, el sextino don German Tenderini.

Don Sergio fue *“un hombre heroico y abnegado, con la misma sencillez magnífica con que el viento sopla, corre el agua, nada el pez, trina el ave...”*

Don Sergio Esteban Li Li, descanse en paz, que su familia tenga el consuelo y la resignación de la pérdida, pero conocedores de que su partida es una etapa sólo en nuestro existir, y que sus compañeros de la Séptima, con el ejemplo de su entrega y compromiso, se darán nuevo impulso para cumplir su diaria tarea, y con el siete en el alma profunda, ante el fuego, sabrán “sofocar y ganar”

**Raúl Bustos Zavala  
Presidente Nacional  
Bomberos de Chile**